

El gobierno debe derogar ya mismo la Ley de privatización de las islas fiscales.

El gobierno de Entre Ríos debe construir un gesto político de significación

Jorge Oscar Daneri

2 de febrero de 2012

Con la misma velocidad que sancionó la ley de privatización de los humedales más importantes de la Argentina, debe derogarla, hacerla desaparecer del mapa jurídico e institucional, ahora ya de la Argentina, por su impacto lamentable y escandaloso, y aún en crecimiento, si ésta ley no desaparece de inmediato.

2 de Febrero, en este día de los humedales a nivel internacional, es un buen mes para los gestos políticos.

El gesto político es una virtud sabia de la política.

Un gesto, fue por ejemplo cuando el Gobernador Jorge Busti, escuchando al pueblo de la provincia y en especial a la juventud, cambio su decisión de construir la represa de Paraná Medio y abrazar la idea popular de liberar a nuestro ríos para siempre de mega represas y por Ley. Esta Ley ahora esta en la Constitución de la Provincia, no existe otro ejemplo así en el mundo, muy infelizmente, pero saludable para los reinos de vida en nuestras tierras y sus aguas.

Ahora, en el mismo sistema de humedales, el río nuestro, el Paraná, invadido por ideas que solo tienen una calificación, la arrogancia y codicia humana, sin límites, sin vergüenza, se ve amenazado por un modelo agroindustrial gestionado por pocos en un territorio milenario y rico de vida y potencialidades medicinales, alimentarias, biológicas.

Los nuevos legisladores tienen la palabra, pero de día, a la luz de todo su pueblo, con el rostro frente a todos.

Infelizmente, nada hemos escuchado de las posiciones políticas y públicas de los señores responsables de las áreas políticas de Producción y de Ambiente de Entre Ríos. Leer las pocas palabras del Ministro de Ambiente de Santa Fe, es la claridad que queríamos escuchar de los funcionarios de nuestra Provincia.

Que pena, que silencio.

Hoy en Rosario, este dos de febrero, los estudiantes se movilizan contra las privatizaciones de Entre Ríos, por su río y los humedales.

Es la juventud, nuevamente, como tantas veces, que dice, como en Famatina,
El Paraná no se toca.

Nota. Este artículo es de libre publicación.